

HECHOS 1: LA EXPECTACIÓN

En Hechos capítulo 1 vemos toda la expectación de los discípulos.

- (v6-7) Vemos la expectación de la venida del reino Mesianico.
- (v8) Vemos la expectación del ministerio del Espíritu Santo en y a través de ellos. Pero...

Antes de meternos en los detalles de este capítulo, es importante que nosotros sepamos dos cosas (y aunque sea un poco “difícil de entender”, trate de hacerlo):

1. ¿Qué saben los Apóstoles en Hechos 1?

- ¡Mucho! Ellos saben mucho sobre el plan de Dios y el cumplimiento de las profecías.
- Recibieron una clase “intensiva y sobrenatural” de la Escritura.

Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras. [Luc 24.45]

2. ¿Qué no saben los Apóstoles en Hechos 1?

- Ellos no saben nada en absoluto en cuanto a la Iglesia, el Cuerpo de Cristo (como lo conocemos hoy en día—en conjunto de todos los nacidos de nuevo).
- Lo que tenemos que entender es que la doctrina de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, no se reveló hasta que Dios se la dio a Pablo: **Efesios 3.1-7**.

Estas dos cosas son esenciales porque si no las entendemos, vamos a tergiversar el Libro de Hechos simplemente porque no sabemos lo que está pasando.

En la primera parte del Libro de Hechos, vemos el segundo ofrecimiento del reino hecho por los 12 Apóstoles y presentado a los líderes de la nación de Israel.

- El primer ofrecimiento lo hizo Jesucristo y los judíos lo rechazaron y crucificaron al Rey.
- Sin embargo, en la cruz Cristo pidió perdón por lo que hicieron.

Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes. [Luc 23.34]

- Por esto, la nación de Israel tenía una segunda oportunidad de aceptar a Jesús como Su Rey, el Mesías prometido. Vemos esta segunda oportunidad en los primeros capítulos de Hechos.

Pero nos estamos adelantando un poco. Empecemos en el comienzo—en el capítulo 1—con el inicio de la Misión.

I. La doctrina: Una explicación del contenido

A. (v1-5) La preparación: Mandamientos y promesas

1. (v1) El primer tratado que este autor escribió a Teófilo fue el Evangelio Según San Lucas.
2. (v2-3) Cristo les había dado unos “mandamientos” a Sus seguidores.
 - a. ¿Cuáles fueron? Fueron los mandamientos de la Gran Comisión.
 - b. La Gran Comisión es realmente el “Gran Mandamiento”.

Por tanto, **id**, y **haced** discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. [Mat 28.19]

- c. “Id” y “haced” son imperativos. El Señor nos “manda” hacerlo. Son mandamientos.
- d. (v4) Además, les mandó a quedarse en Jerusalén esperando una “promesa”...

3. (v4-5) Cristo les había dado unas “promesas” a Sus seguidores también.
 - a. “La promesa del Padre” (v4) es el “bautismo con el Espíritu Santo” (v5).
 - b. Hay que entender que el “bautismo de / con / en el Espíritu” es el evento del nuevo nacimiento, cuando un pecador se arrepiente y pone su fe en Cristo para ser salvo.
 - c. Todos los cristianos han recibido este “bautismo”. No es ninguna “segunda bendición”.

Porque por un solo Espíritu fuimos **todos** bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a **todos** se nos dio a beber de un mismo Espíritu. [1Cor 12.13]
 - d. Si alguien no ha recibido este “bautismo”, no es de Cristo—no es cristiano.

Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. [Rom 8.9]
 - e. Más detalles: *La obra del Espíritu Santo* disponible en la página web.
4. **[Repaso: v1-5]** La “expectación” aquí se debe a lo que el Señor dio a los Apóstoles.
 - a. Les dio unos mandamientos (específicamente la Gran Comisión)
 - b. Les dio también unas promesas (especialmente la del bautismo del Espíritu Santo que les daría el poder para cumplir con su Comisión).
 - c. Ahora, el Señor les da una buena “orientación” en cuanto a la tarea que les toca.

B. (v6-11) La orientación

1. (v6-8) La Misión
 - a. Recuerde lo que vimos antes acerca del “curso intensivo y sobrenatural” que los Apóstoles recibieron del Señor Jesucristo. ¡Ellos conocen el Antiguo Testamento!
 - i. El “reino” que Israel tenía antes era un reino físico.
 - [a] Sus reyes eran físicos (David, Salomón, etc.) y el reino de ellos era físico (la tierra prometida).
 - [b] Por esto los vemos peleando en guerras físicas contra enemigos físicos.
 - ii. Así que, el reino que los Apóstoles quieren ver restaurado es el mismo: El reino *físico* de la nación de Israel.
 - b. Recuerde también que ellos no saben *nada* del establecimiento de la Iglesia.
 - i. Todavía (en Hechos 1) la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, no se ha revelado.
 - ii. Dios está esperando a ver la reacción de los judíos antes de revelarlo.
 - c. (v6) Los Apóstoles saben que el reino físico ya se puede establecer y le hacen a Cristo la pregunta sobre lo mismo.
 - d. (v7) Fíjese bien en que el Señor no les dice que “no”—que el reino físico de Israel no se restaurará en este momento. Su respuesta es, en cierto sentido, “depende”.
 - e. (v8) “Pero...”, mientras que estén esperando, ellos tienen una misión.
 - i. La venida del Espíritu Santo para morar dentro de los santos tiene un propósito muy claro.
 - Dios *no* lo hace por simplemente hacerlo, ni para hacernos a nosotros sentirnos “bendecidos, prosperados y en victoria”.
 - ii. Dios dio el Espíritu Santo para convertir a Sus seguidores en *testigos*.
 - [a] La presencia del Espíritu en un creyente resulta en “poder” para “ser testigo”.
 - [b] El poder del Espíritu en un creyente se manifiesta principalmente en *denuedo*.

[1] Cuando el Espíritu vino sobre los santos en Hechos 2, salieron del aposento alto y se metieron en las calles predicando a Cristo *con denuedo*.

[2] Cuando los creyentes en Hechos 4 fueron llenos del Espíritu Santo, el poder de Dios se manifestó en que hablaron con desnudo.

Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo desnudo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron **llenos del Espíritu Santo**, y **hablaban con desnudo** la palabra de Dios. [Hech 4.29-31]

iii. Hechos 1.8 es el versículo clave de todo el Libro de Hechos (¡y de nuestras vidas!).

[a] Este versículo es la “declaración de propósito” de Dios de lo que Él hará en este mundo a través de Sus seguidores.

[b] Este versículo define los “hechos” de los Apóstoles—lo que ellos hacen en todo el Libro de los “Hechos de los Apóstoles”.

[1] Los Apóstoles, bajo el control del Espíritu Santo, testificaban de Cristo.

[2] El tema del libro, entonces, es este: TESTIFICAR.

[3] Hechos es el registro del “evangelismo y misiones” en el primer siglo.

[4] Es el “Manual de Evangelismo y Misiones” para nosotros hoy día. Nos muestra qué hacer y cómo hacerlo.

f. Además de la misión, vemos más “orientación” en la ascensión de Cristo...

2. (v9-11) La ascensión

a. Cuando Cristo se va, aparecen dos varones con una exhortación muy práctica...

b. ¡No se quede en la congregación fijándose para arriba!

i. Muchos creyentes son como los Apóstoles en estos versículos.

[a] Son salvos y han recibido la Gran Comisión de evangelizar, pero se quedan en la congregación “mirando hacia arriba”.

[b] Cantan alabanzas a Dios. Oran. Escuchan los mensajes. Leen la Biblia. Asisten los estudios bíblicos entre semana. Llevan los cursos de discipulado. ¡Están mirando al cielo!

[c] Pero nunca salen para ir, buscar a los pecadores y testificarles.

ii. El mensaje de estos dos testigos es una buena exhortación para nosotros hoy: **¡No se quede en la congregación fijándose para arriba!**

[a] Vaya y haga la obra de testificar ya porque como Cristo se fue, así vendrá.

[b] El tiempo es corto. El mensaje es urgente. La necesidad es mundial.

[c] Y no hacemos nada quedándonos en la congregación “mirando al cielo”.

[d] Hay que trabajar. Hay que salir a sembrar semilla y recoger una cosecha.

3. Sin embargo, después de todo, los Apóstoles no pueden hacer nada hasta que el Espíritu venga y esto implica algo muy importante: La sumisión

C. (v12-14) La sumisión

1. (v4 con v12) Cristo les mandó que no se fueran de Jerusalén hasta que recibiesen el Espíritu Santo. ¿Qué hicieron? ¡Volvieron a Jerusalén! Aun con toda la expectación de aquellos días, ellos se sometieron tranquilos a la voluntad de Dios.

2. (v13-14) Mientras esperaban, perseveraban unánimes en oración.

a. La unanimidad es el mismo sentir—es la misma mente y el mismo parecer.

- b. La unanimidad es el “yugo igual” que todos compartimos como obreros en la obra del Señor. El yugo—la obra—es lo que nos une.
 - c. Este yugo es la obra de Hechos 1.8.
 - d. Todos los 120 creyentes estaban unánimes porque todos estaban el 100% comprometidos con la misión de testificar y hacer discípulos de Cristo.
3. Si nosotros tenemos que esperar a Dios, oremos unánimes en la Misión.

D. (v15-26) Una sustitución

1. (v15-20) La explicación

- a. Era necesario reemplazar a Judas porque serán 12 Apóstoles en 12 tronos en el Milenio.

Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel. [Mat 19.28]

- b. Con la necesidad, entonces, Pedro busca una solución.

2. (v21-26) La elección

- a. (v26) Dios escoge a Matías para reemplazar a Judas. Echan suertes porque el Antiguo Testamento dice que así es cómo Dios va a guiarlos en la decisión.

La suerte se echa en el regazo; Mas de Jehová es la decisión de ella. [Prov 16.33]

- b. Pablo *no es* el duodécimo Apóstol. Pablo *no forma parte de “los doce”*.

- i. Pablo es el Apóstol que Dios escogió para levantar la Iglesia entre los gentiles.
- ii. Los 12 son los Apóstoles que Dios escogió para predicar el evangelio del reino a Israel.
- iii. Son dos “apostolados” completamente diferentes y no debemos confundirlos.

II. La práctica: Una aplicación del contenido

A. Entendamos el tema central de Hechos y también el Libro de Hechos en su totalidad.

- 1. Entre todo lo demás que hemos visto en Hechos 1 (y pudiéramos haber sacado mucho más), no debemos perder el enfoque del capítulo—su tema central: La misión.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y **me seréis testigos** en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. [Hech 1.8]

- 2. La misión nunca cambia; es la misma siempre. Dios quiere extender Su reino, bien sea Su reino físico (como con los 12) o Su reino espiritual (como con Pablo y nosotros).

- 3. En el principio Dios les dio a Adán y Eva la gran comisión de extender Su reino en la tierra a través de sus descendientes físicos.

Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. [Gen 1.28]

- 4. ¡La comisión nunca ha cambiado! Dios quiere que hagamos lo mismo hoy, sólo en el sentido espiritual.

- a. Quiere que fructifiquemos en hijos—en hijos de Dios, hijo espirituales. Esto se llama “evangelismo”.
- b. Quiere que nos multipliquemos—que nuestros hijos tengan hijos mientras que nosotros sigamos teniendo hijos. Esto se llama “discipulado”.
- c. Quiere que llenemos la tierra con nuestros hijos espirituales. Esto se llama misiones (es la obra de llevar el evangelismo y el discipulado hasta lo último de la tierra).

5. Hechos 1.8 es la clave para entender el Libro de Hechos y es también la clave para entender la vida cristiana porque es la razón por la cual Dios nos ha dejado aquí.
6. (v2) Recordemos, entonces, que la Gran Comisión que Cristo nos dio es un mandamiento.
 - a. No es una opción. Es lo que el Señor espera de cada uno de Sus seguidores.
 - b. De alguna manera todos hemos de buscar cómo hacerle llegar el mensaje del evangelio a los inconversos.
 - c. Evangelizamos para hacer discípulos. Discipulamos para hacer evangelistas. Así cumplimos con la misión.
7. Sólo nos queda una cosa: ¡La exhortación!

B. ¡Sigamos la exhortación de los dos varones!

1. (v6-7) No sabemos cuando es que Cristo vendrá.
2. (v8) Pero, sí, sabemos lo que debemos estar haciendo mientras tanto.
3. (v10-11) No debemos quedarnos en la iglesia “mirando al cielo”. Cristo viene pronto...
4. (v14) Oremos unánimes en cuanto a la obra que el Señor nos dio y ...
5. Hechos 2: Que Dios nos dé la bendición de la llenura del Espíritu para nosotros también podamos ser los instrumentos en Sus manos para glorificarlo llevando a cabo nuestra misión de vida.

En Hechos capítulo 1 vemos toda la expectación de los discípulos. Así es la vida para el cristiano.

- Pero, no veremos la realización de esta expectación si no nos sometemos al Señor.
- La Gran Comisión es un gran mandamiento y esto quiere decir que es nuestra gran obligación.
- Hemos de someternos a la voluntad de Dios y así cumplir con la misión que Él nos ha dado.
- Nos preparamos en el discipulado y cumplimos con la misión evangelizando.